

BILINGÜISMO Y REALIDAD SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA LENGUA DEL GRUPO WAYUU EN EL CARIBE COLOMBIANO

Maitena Etxebarria

UPV/EHU

Resumen

El estudio de la comunidad de habla del wayuunaiki, lengua de la familia arawak, asentada territorialmente en La Guajira colombo-venezolana constituye nuestro principal propósito de análisis en la investigación que aquí presentamos, es un estudio que, en dos fases, busca poner en evidencia las características de la situación de lenguas en contacto, español/wuayunaiki y de otras lenguas que conocen y usan, en cierta medida, las comunidades wayuu asentadas en La Guajira colombiana. Nuestro objetivo en este trabajo consiste en dar cuenta de la caracterización de una comunidad indígena como la que nos ocupa, su situación territorial, las características sociolingüísticas de la comunidad, la situación de contacto de lenguas en la que pervive en un contexto permanente de multilingüismo y multiculturalidad y el estudio de la conciencia y actitudes sociolingüísticas de esta comunidad.

Palabras clave: *wuayunaiki, comunidad de habla, lenguas en contacto, sociolingüística, multilingüismo.*

Abstract

The study of the wayuunaiki speaking community, Arawak language family, seated territorially in La Guajira Colombia-Venezuela is our main purpose in research analysis presented here, is a study in two phases, aims to highlight characteristics of the situation of language contact, Spanish/wuayunaiki and other languages they know and use, to some extent, the Wayuu communities settled in La Guajira, Colombia. Our goal in this paper is to account for the characterization of an indigenous community as the one in question, their territorial location, the sociolinguistic characteristics of the community, the language contact situation in which survives in a permanent context of multilingualism and multiculturalism and the study of consciousness and attitudes of this community sociolinguistic.

Keywords: *wayunaiki, speak community, languages in contact, sociolinguistics, multilingualism.*

Introducción

El estudio de la comunidad de habla del *wayuunaiki*, lengua de la familia *arawak*, asentada territorialmente en La Guajira colombo-venezolana constituye nuestro principal propósito de análisis en la investigación que aquí presentan, es un estudio que, en dos fases, busca poner en evidencia las características de la situación de lenguas en contacto de español/wayuunaiki y de otras lenguas que conocen y usan, en cierta medida, las comunidades wayuu asentadas en La Guajira colombiana,¹ así como el estudio de la conciencia y actitudes sociolingüísticas de las comunidades examinadas. La primera fase que presentamos aquí se ha centrado en el territorio colombiano y la segunda, se espera trabajar, en territorio venezolano.

Nuestro objetivo en este trabajo consiste en dar cuenta de la caracterización de una comunidad indígena como la que nos ocupa, su situación territorial, las características sociolingüísticas de la comunidad, la situación de contacto de lenguas en la que pervive en un contexto permanente de multilingüismo y multiculturalidad y el estudio de la conciencia y actitudes sociolingüísticas de esta comunidad. Para ello se diseñó una encuesta la cual se aplicó a un 10% aproximado de la comunidad, en territorio colombiano, atendiendo a las variables caracterizadoras de una muestra representativa diferenciada por sexo, edad, competencia lingüística, primera lengua, o lengua materna, grado de transmisión de la lengua, vitalidad etnolingüística, ámbitos de uso, en el caso de bilingües, registros de preferencia en la utilización de la lengua, valores, creencias y actitudes.

Asimismo se ha grabado una muestra lingüística de wayunaiki a cada uno de los informantes, de la que, por el momento no nos ocuparemos aquí, sino más adelante, que tiene por objeto la caracterización de la lengua, su grado de variación lingüística, etc.

El proyecto comenzó a desarrollarse en octubre de 2008 con la elaboración de la prueba piloto del instrumento. Entre enero y marzo de 2009 y 2010 se aplicaron 325 encuestas en las zonas del Departamento de La Guajira donde hubiere asentamientos wayuu. La encuesta se aplicó sólo a personas de este grupo indígena. Los lugares seleccionados están dentro y fuera de lo que se conoce como *territorio ancestral* de los wayuu. Éstos fueron: en las zonas urbanas y rurales de Barrancas (6 encuestas), El pájaro (3), Maicao (95), Manaure (22), Nazareth (54), Riohacha (118) y Uribia (27).

1. Situación territorial de la comunidad

La Guajira, como se conoce al territorio, es la zona más septentrional de Colombia/Venezuela y, en definitiva, de América del Sur, formando parte de la frontera colombo-venezolana, en la zona caribeña de ambas naciones. El Departamento de La Guajira en el lado colombiano tiene como vecino en el lado venezolano a su ente territorial homólogo, el Estado de Zulia.

¹ El trabajo se ha realizado, en este apartado, con la colaboración del Profesor Francisco Pérez van Leenden de la Universidad de la Guajira, en Riohacha (*vid.* una primera aproximación al análisis de la comunidad de habla wayunaiki en Etxebarria 2008).



Figura I

(IGAC 1986:15)



Figura II

(IGAC 1986:16)

En el lado colombiano ocupa un área —como jurisdicción político-administrativa— de casi 22.000 km². Es tierra semidesértica en la península, en la Alta y Media Guajira; ubérrima en la provincia (IGAC 1986: 16) —callejón entre la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) y la Serranía de Perijá y en el pie de monte noreste de la SNSM, conocida también como la Baja Guajira—. La Guajira comparte jurisdicción sobre el macizo de la Sierra con los Departamentos de César y de Magdalena.

La población guajira, y nos referiremos únicamente al territorio colombiano, objeto de análisis de este estudio, está conformada en su mayoría por miembros de la sociedad criolla o nacional, por mestizos *wayuu*/criollo, por *wayuu*, por afrocolombianos, por árabes y por miembros de las comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta (*wiwa* (arzaríos), *ika* (arhuacos) y *koggi* (Kággaba).

El multilingüismo y la multiculturalidad de la Guajira colombiana está basada en la presencia de cuatro grandes componentes lingüísticos: amerindio, criollo, indoeuropeo y semítico y aparece configurada en las siguientes comunidades lingüísticas.

El *Wayuunaiki* puede considerarse, atendiendo a su número de hablantes, como la más dinámica de las cerca de cien lenguas arahuacas que se encuentran dispersas desde el Caribe hasta Sudamérica. Pertenece, como hemos señalado a la familia lingüística Arawak (Mansen y Captain 2000: 795-810) subfamilia maipureana, tronco norte, cercanamente relacionado con los *añuu* de la costa venezolana de Zulia.



Figura III
(IGAC 1986: 16-17)

Tabla I

Familias, lenguas y grupos por ubicación

Familias	Lenguas	Grupos	Ubicación
Semítica	Árabe	Árabe	Maicao
Chibcha	Damana	Wiwa	Sierra Nevada de Santa Marta
Indoeuropea (Románica)	Español	Criollo	Departamento de La Guajira
Chibcha	Ikan	Ika	Sierra Nevada de Santa Marta
Kechua	Ingano	Ingano o Kingui	Fonseca
Chibcha	Koguián	Kogui	Sierra Nevada de Santa Marta
Chibcha	Terruna shayama	Wiwa	Sierra Nevada de Santa Marta
Chibcha	Tezhuan	Kogui	Sierra Nevada de Santa Marta
Arawak	Wayuunaiki	Wayuu	Península de La Guajira

Censo Nacional de Colombia (1985) y Censo de la Etnia wayuu (1992).

Está estrechamente emparentada con el *locono* o *arawak* de Surinam y, en la comunidad referida, sus hablantes manejan dos variedades relativamente diferenciadas denominadas *arribero* y *abajero*, según su localización en la Alta o Baja Guajira. Según (Payne 1991) esta gran familia está constituida por lenguas dispersas por Suramérica, América Central y las islas del Caribe. Las dificultades de acceso a los territorios —selvas, sabanas y semidesiertos—, hablas de etnias y comunidades poblacionalmente reducidas o hablantes individuales de edad avanzada ya desintegradas o fuertemente aculturadas, salvo el *wayuunaiki* y algunas más, constituyen algunas de las dificultades más sobresalientes con las que han tropezado los estudiosos.

Las lenguas arawak se caracterizan por:

- La polisíntesis, extrema elaboración de la palabra.
- La subordinación marcada en la palabra mediante afijos de derivación o de cambios en la raíz.
- Pocas, aunque suficientes, marcas morfosintácticas (prefijos pronominales, asignativo *-kay*, privativo *ma-*, por ejemplo,).
- Carencia de distinción tajante entre un predicado nominal y uno verbal, como en wayuunaiki (Pérez van Leenden 1998: 18).

La comunidad de habla *wayuu*, como veremos de inmediato, a pesar del contacto prolongado con otras lenguas, ha mantenido su lengua, su organización social y sus ritos religiosos, los cuales les han permitido la supervivencia material y cultural en una situación sociolingüística de diversidad cultural y lingüística como la que les rodea. Esta convivencia ha provocado fenómenos de monolingüismo, bilingüismo y aculturación, en grados diversos, entre sus hablantes.

2. Breve caracterización lingüística del *wayuunaiki*

2.1. Historia

La forma fonética de algunos de los primeros *americanismos* muestra que la lengua de la que fueron tomados comparte *isoglosas* con el moderno guajiro. Eso sugiere puede ser interpretado de dos modos: la primera posibilidad es que el guajiro compartía con las variantes de *taíno* de las *Antillas*, algunos rasgos fruto de cambios lingüísticos compartidos por ese grupo de lenguas. Esta es la posibilidad aceptada por la mayoría de especialistas.²

- (español) *aji* < **así* / (guajiro) *haši* / arawak-lokono *hači* < **há^hi* ‘chile (pimiento)
 (español) *aje* < **áse* / (guajiro) *háiši* / arawak-lokono *haliči* < **háli^hi* (batata)

² Adelaar (2004: 611); *Ethnologue report for language code-Wayuu*; José Álvarez & Alicia Dorado (2005). «Derivación de verbos estativos duales en guajiro/wayuu; naiki». *Saber*, Universidad de Oriente, Venezuela, vol. 17, n.º 2: 175-187. Véase, pp. 175, nota n.º 2; Kowii & Fernández Silva (2005: 37) *Multiciencias*, vol. 10, núm. 1, enero-abril de 2010, pp. 21-28. Universidad del Zulia, *Punto Fijo*. Véase, pp. 21. ↑ Mansen, Richard y David Captain (2000). «*Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*: 795-810. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. Idioma wayuu (o guajiro)»; María Stella González de Pérez y M.^a Luisa Rodríguez de Montes (eds.). *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*: 795-810. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Estos ejemplos muestran que el *taíno* habría estado más cercano al *guajiro* que al *lokono*. La otra posibilidad es que los préstamos no hubieran sido tomados de *taíno* sino directamente de otras lenguas de la costa norte del Caribe relacionadas con el *guajiro*. La distribución precolombina del Guajiro parecía más restringida que la que ocupó posteriormente, e incluso actualmente. Su territorio originario era la *península Guajira*. Posteriormente ocupó todas las orillas del *lago de Maracaibo*, desplazando en su expansión a las *lenguas timote-cuica*.

2.2. Descripción gramatical

Fonología

Registra los siguientes vocales y consonantes:

	Anteriores	Centrales	Posteriores		
Cerradas	i	ɨ	u		
Medias	e		o		
Abiertas		a			

	labial	alveolar	palatal	velar	glotal
Oclusivas	p	t	c	k	ʔ
Nasales	m	n	ɲ		
Fricativas		s	ʃ		h
Vibrantes		r r			
Aproximantes	w		j		

Todas las vocales pueden ser geminadas (largas): aa, ee, ii, ðð, oo, uu. La vocal central baja ɨ se escribe ü.

ɽ es una vibrante lateral que se pronuncia con la lengua un poco más lateral y más atrás que la «r» del castellano, se escribe «l». La vibrante doble (rr) se escribe «r».

La longitud de las consonantes oclusivas (p, t, k) y nasales (m, n) puede ser larga, caso en el cual se escriben dobles (pp, tt, kk, mm, nn).

El *acento* en wayúu recae generalmente en la segunda sílaba de la palabra, excepto cuando comienza en vocal geminada (VV) o consonante seguida de vocal geminada (CVV) o con sílaba cerrada (CVC), caso en el cual el acento recae en la primera vocal. En las palabras de acento irregular que no cumplen estas reglas, el acento se marca al escribir con una *tilde*.

La nasalización ocurre *fonéticamente* en wayúu, pero no tiene carácter *fonémico*. Se presenta en las vocales al lado de consonantes nasales o como rasgo enfatizador de determinadas palabras como *ââ* «sí» o *mâ'î* «muy».

Gramática

Es una *lengua aglutinante*. Los *sustantivos* se expresan con un *sufijo* que indica el *número plural* (-*kana*) o el *singular* según sea del *género masculino* (-*kai*) o no masculino (-*kat*). La clasificación plural, singular masculino, singular femenino afecta a toda la lengua y en particular a los *pronombres* y las conjugaciones de los *verbos*. Los pronombres demostrativos, por ejemplo, llevan una raíz que indica si es masculino singular: (*chi-*); no masculino singular (*tü-*) o plural (*na-*) que se usa en la forma básica para indicar la persona más cercana al hablante, es decir, (este, esta/ esto, estos) y a la que se agrega un sufijo para indicar la gradación de mayor distancia (-*ra*, /-*la*, /-*sa*, /-*a*, /-*ia*, /-*ya*, /), así,

	masculino	no-masculino	plural
adyacente al hablante	<i>chi</i> este	<i>tü</i> esta, esto	<i>na</i> estos, estas
adyacente al oyente	<i>chira</i> ese	<i>türa</i> esa, eso	<i>nala</i> esos, esas
no-adyacente	<i>chisa</i> aquel	<i>tüsa</i> aquella, aquello	<i>nasa</i> aquellos, aquellas
lejano	<i>chia</i> aquel lejano		<i>Naya</i> aquellos/-as lejanos/-as

El interrogativo «¿quién? tiene forma general no masculina (*jarat*), forma masculina (*jarai* y plural *jaralii*). Así pasa con «¿por qué? o «¿cómo?» (*jamüsü, jamüshi, jamüshii*) y con «¿cuánto tiempo?» que además se diferencia en pasado (*jetsüirü, jetsüichi, jetsüina*) y futuro (*jetseerü, jetseechi, jetseena*).

Los pronombres personales son:

	masculino	no-masculino	plural
1. ^a persona	<i>tayakai</i> yo (masc.)	<i>tayakat</i> yo (fem.)	<i>waya</i> nosotros, -as
2. ^a persona	<i>piakai</i> tú (masc.)	<i>piakat</i> tú (fem.)	<i>jia</i> vosotros, -as
3. ^a persona	<i>nia</i> él	<i>shia</i> ella	<i>Naua</i> Ellos, -as

El primer *fonema* (sonido, letra) del respectivo pronombre personal, se comporta como raíz (*t-*, *p-*, *n-* *sh-* o *s-*, *w-*, *j-*, *n-*) de los pronombres posesivos, los cuales son *prefijos* que incluyen además la vocal *-a-* en primera persona (*ta-* mi, *wa-* nuestro) y en el plural de la tercera persona (*na-* de ellos) o en las demás personas depende del fonema inicial de los sustantivos respectivos, de manera que (*pi-* / *pü-* / *pu-* tu, *ni-* / *nü-* / *nu-* de él, *shi-* / *sü-* / *su-* de ella). En forma similar el respectivo fonema inicial se puede desempeñar como *prefijos* de *conjugación* de los verbos de acción, pero las variaciones

vocálicas que ocurren en las mismas personas y géneros que en los pronombres posesivos, no son propias del prefijo, sino afectan a la vocal con que comienza el verbo, la cual se convierte de baja en alta (*i* por *e*, *ü* por *u*, *u* por *o*). Los verbos que expresan una acción comienzan con la vocal baja *a* o las medias *e*, *o*, son todos *transitivos* y algunos *intransitivos*; mientras los verbos que expresan un **estado** comienzan generalmente por una consonante o una vocal alta *i*, *ü*, *u* (con algunas excepciones como *anaa* «estar bien»), son todos intransitivos y no admiten conjugación con prefijo personal. También se diferencian por su comportamiento en la conjugación de algunos tiempos y modos, existen dos clases de verbos según el sufijo que marca su *infinitivo*, que en la clase 1 es una vocal geminada -*VV*, y en la clase 2 es una vocal simple seguida de *-waa*. En general, el *verbo* precede al *predicado* u objeto y éste al *sujeto* (tipo *VOS aunque podemos encontrar también, VSO*). Se presentan dos esquemas de predicación: uno bifurcado predicado-sujeto y uno sintético, predicado-centrado o compacto., en el cual la oración se compone de sólo de un *sintagma* con *núcleo* verbal. La conjugación se hace mediante *prefijos* personales, *infijos* y sufijos de modo, tiempo y aspecto y de número-género del objeto. La *negación* se indica con el *prefijo m-*, aunque también existe el verbo negativo *nójolaa* («no ser», «no estar», «no haber»), y además «no haber» o «no tener» se puede expresar con el prefijo *ma-* seguido del respectivo sustantivo.

El wayuunaiki presenta *sufijos* o *infijos* como marcas de *caso*, en lugar de las *preposiciones* del *castellano*. Por ejemplo:

— Locativos:

- (a) pa'a* «en»
- (e) roku* «en» (en el agua u otro líquido)
- (a) nain* «sobre», «en»
- (a) pünaa* «por», «a través de»

— Instructivo: -*(a) alin* «por» (causa, autoría)

— Inesivo: -*(a) lu'u* «dentro de»

— Ablativo: - *(a) jee* «desde», «de»

— Adlativo: -*(a) müin* «hacia», «a»¹³

— Dativos:

- (a) püla* «para»
- (o) ulia* «de», «con referencia a»
- (a) tüma* «a», «por»
- (a) a'u* «sobre», «por», «a cerca de»

— Instrumental: -*(a) ka* «con»

— Comitativo: -*(a) maa* «con», «acompañado de»

— Genitivo: -*se-*, -*in-*, «de» (posedo)

— Citativos:

- ya* (para aquel de quien se habla)
- chon* (afectuoso, diminutivo)

— Vocativo: -*ee* (para quien se está hablando)

En las marcas de caso la primera vocal generalmente se modifica de acuerdo a la terminación de la palabra con la cual se enlaza. La marca puede añadirse al respectivo demostrativo que corresponde al sustantivo para aparecer como palabra completa al final.

3. Monolingüismo/bilingüismo/multilingüismo en el territorio de La Guajira

La comunidad de habla *wayuu*, como veremos de inmediato, a pesar del contacto prolongado con otras lenguas, ha mantenido su lengua, su organización social y sus ritos religiosos, los cuales les han permitido la supervivencia material y cultural en una situación sociolingüística de diversidad cultural y lingüística (*vid.* Zimmerman 2003 y 2004) como la que les rodea. Esta convivencia ha provocado fenómenos de monolingüismo, bilingüismo y aculturación, en grados diversos, entre sus hablantes.

A pesar de que, en general, Colombia es un país hispanohablante, como es sabido, no todos sus habitantes utilizan la lengua española como lengua materna, algunos incluso no la hablan ni la entienden. Esta situación actual se debe a diversos procesos históricos en el desarrollo social del país. De cuarenta y dos millones de habitantes, unos dos millones de personas (4.8%, aproximadamente) son indígenas y se supone que hablan unas sesenta y cinco lenguas. La lengua española es hablada por unos cuarenta millones de personas.

En la parte colombiana de La Guajira el 70% aproximadamente, vive en poblaciones a la manera de ciudades (Riohacha, Maicao, San Juan del Cesar, Villanueva, Fonseca, Urumita...) y el 30% restante lo hace en la pampa —indígenas especialmente—. La población registra un incremento acelerado debido, entre otros factores, a la alta tasa de inmigración de desplazados por la violencia interna y externa al Departamento que incluye a criollos e indígenas, especialmente. A manera de ilustración, en el período 1995-2002 se han construido urbanizaciones en Riohacha para albergar a unas quince mil de estas personas provenientes de otras zonas del Caribe colombiano y de departamentos del interior del país que traen su equipamiento cultural y sus hablas y las están poniendo en contacto con las existentes.

Debido a esta diversidad lingüística y cultural en un área geográfica tan limitada y al contacto histórico y fluido entre los hablantes de lengua castellana y wayuunaiki, saltan a la vista los asuntos relacionados con el mono y el bilingüismo, los niveles de apropiación cultural de unos y otros y el papel de la escuela en el proceso.

Los escenarios culturales de La Guajira (Trillos 2001: 83) se mantienen en la diversidad. Uno de ellos el de las lenguas: cuatro amerindias —*dámána*, *ikan*, *kogui*, *wayuunaiki* y, una románica —*español*—; a éstas se suman dos “nichos lingüísticos” —*árabe* en Maicao e *ingano* en Fonseca— y dos lenguas sagradas (*terrúna shayama* y *tezhuán*) usadas por los grupos étnicos de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Por volumen de hablantes, el español es la lengua mayoritaria y, como lo muestra la figura siguiente aparece como la lengua dominante: es ella el centro de las relaciones; además, es la lengua oficial en la región (la de la administración, los medios de comunicación).

El *wayuunaiki*, segunda en volumen de hablantes, podría ser considerada de manera distinta a *minoritaria* puesto que por volumen de población el grupo wayuu no es una minoría en el Departamento de La Guajira: está en una relación de 2 a 1 con

el español. Adicionalmente, por Ordenanza 0002 de 1992, ha sido declarada lengua co-oficial en el Departamento de La Guajira, aunque todavía pocos hechos se hayan producido al respecto. El *árabe* que se habla en La Guajira (Maicao) es un dialecto regional de El Líbano y el *ingano o kingui* que se habla en la ciudad de Fonseca viene de Putumayo; ambas lenguas están constituidas en *enclaves o nichos lingüísticos*; son lenguas usadas en contextos privados de cada comunidad; el *árabe* se usa en dos variedades: *vulgar* en los escenarios familiares y comerciales y *clásico* en la *masyid* o *mezquita* “lugar de oración” hablado por el *shiekh* “orientador o sacerdote”. Esta función religiosa del árabe clásico le augura mayores posibilidades de sobrevivir, tal vez debidas a la relación de respeto, veneración, consideración, que le prodigan los individuos en los procesos de identidad del grupo. El *teyzhuan* y el *terruna shayama* son lenguas habladas básicamente por los mama, dedicadas a la adivinación y a la transmisión de las premoniciones, a dictar las normas de procedimiento individual y colectivo condensadas en los mitos. El *dámana*, el *ikan* y el *koguián*, son las lenguas maternas de los *wiwa* o *arzarios*, *ika* o *arhuaco* y de los *kogui* o *kággaba*, respectivamente. Para cada grupo son las lenguas de la familia y de la sociedad (Trillos 2001: 84).

Las nueve lenguas mostradas en la tabla I pertenecen a las siguientes familias lingüísticas:

1. Arawak (wayuunaiki).
2. Chibcha (dámana, ikan, koguián, terruna shayama y tezhuan).
3. Indoeuropea (romance) (español).
4. Kechua (ingano).
5. Semítica (árabe).

La siguiente tabla es una proyección de los datos de los tres últimos Censos de población (DANE: 1985, 1993, 2003) e insinúa lo que puede ser la variación derivada de los niveles de bilingüismo y de la pérdida de la lengua (en los indígenas) por vergüenza étnica u otro factor.

A la diversidad étnica y cultural en La Guajira corresponde la diversidad lingüística. Conviven comunidades lingüísticas que pueden caracterizar a la sociedad gua-

Tabla II
Comunidades lingüísticas de La Guajira colombiana

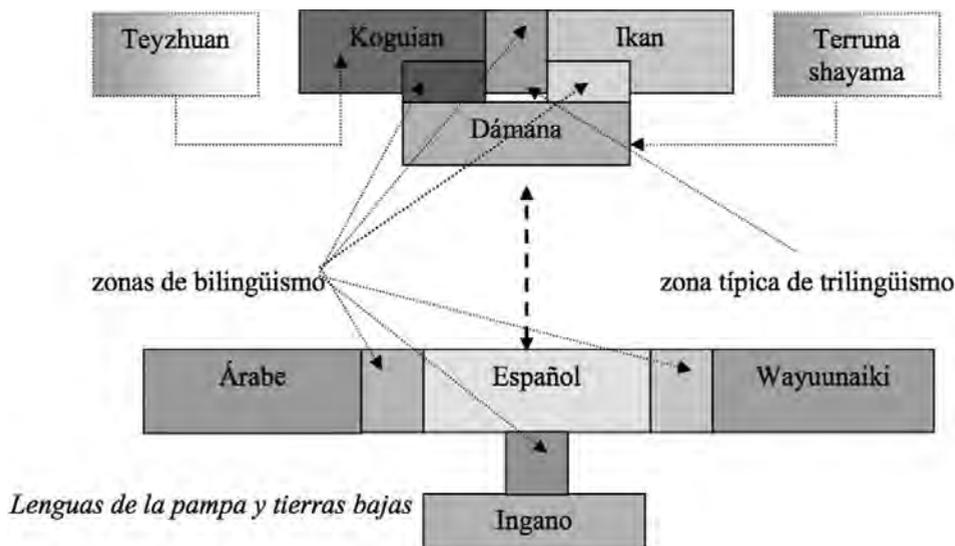
Lengua	Grupos	Hablantes	Ubicación
Árabe	Árabe	5.061	Maicao
Dámana	Wiwa	6.000	SNSM
Español	Criollo	340.880	La Guajira
Ikan	Ika	1.600	SNSM
Ingano	Inga/Kingui	400	Fonseca
Koguián	Kogui	14.000	SNSM
Terruna shayama	Wiwa	0-100	SNSM
Tezhuan	Kogui	0-100	SNSM
Wayuunaiki	wayuu	286.000	La Guajira

jira como *monolingüe*, *bilingüe* y *multilingüe*. Son básicamente *monolingües* (comunidades importantes de cada una de las siete culturas); *bilingües* español-lengua indígena (damana, ikan, ingano, koguián y wayuunaiki), dos lenguas indígenas (de la Sierra Nevada de Santa Marta) y español-árabe; *trilingües* español-dos lenguas indígenas (de la Sierra Nevada de Santa Marta) y *multilingües* español-tres lenguas indígenas (de la Sierra Nevada de Santa Marta).

Los criollos en general son monolingües (hablantes de español), los wayuu cuando no son sólo monolingües de wayuunaiki, lo son también de español y también bilingües español-wayuunaiki; se han encontrado algunos wayuu trilingües de wayuunaiki-español-papiamentu.³ Los árabes⁴ y los ingas o kingui⁵ son bilingües de su lengua propia y español.

Se encuentran, además, algunos casos de árabes bilingües de árabe-inglés y trilingües árabe-español-inglés, son fundamentalmente jóvenes estudiantes.

Desde los años 80, en la *Guajira colombiana* se imparte educación bilingüe español-wayuunaiki en un modelo educativo diseñado por el *Centro Etnoeducativo Kamüsüchiwo'u* y con apoyo financiero del gobierno colombiano y la empresa que administra la mina de *Cerrejón*; por otro lado, si bien el idioma ha tenido una limitada tradición literaria, existe actualmente un creciente interés en rescatar y promover el uso de este idioma; como ejemplos, se está publicando un periódico bilingüe



Etxebarria 2008.

Figura IV

³ Lengua criolla de las Antillas holandesas.

⁴ Residentes en Maicao desde hace más de cuarenta años; poco estacionarios y más bien itinerantes al va-y-ven de las condiciones comerciales alrededor del Caribe: Panamá-Parlamar-Curazao-Maicao.

⁵ Denominados así por la población de Fonseca a donde llegaron hace más de veinticinco años; han permanecido en el lugar dedicados al comercio, especialmente de prendas de vestir.

en idioma wayú e *idioma español* publicado en *Venezuela* y distribuido en *Venezuela* y *Colombia*.

4. Lenguas en contacto: situación sociolingüística

La necesidad de identificación de una etnia y su o sus lengua(s), obliga a una descripción desde fuera; la multidesignación es un fenómeno corriente para la denominación de lenguas y pueblos amerindios debido a la sumisión y a la voluntad de los conquistadores e investigadores, entre otros. En la designación de indio, por ejemplo, se muestra la proyección de la realidad del observador sobre lo que ve: esto debe ser la India, por tanto, éstos deben ser los indios; a esto parece que llaman la península de La Guajira o Goajira, éstos deben ser los guajiros o goajiros. (Pérez van Leenden 1998: 23). El procedimiento aparece en documentos o crónicas hispanos a partir de 1623 (Oliver 1990: 84). Hay otro punto de vista: el de las denominaciones *autóctona* o *endógena* (Landaburu 1986).

En este sentido, todo grupo humano sabe denominarse y, a su vez, también sabe cómo denominar a los otros grupos. Para el grupo, su autodesignación, su *denominación endógena* está basada en el nombre común *wayuu*⁶ que designa como seres humanos, personas, al grupo étnico. Asimismo, para denominar a grupos y etnias con los cuales están en contacto (constituyéndose desde el wayuunaiki en *denominaciones exógenas* de aquellos grupos), los wayuu usan *palaajewai*⁷ para referirse a los añuu, habitantes de los palafitos de la laguna de Sinamaica, río Limón, lago de Coquibacoa o de Maracaibo; *kusina* o *kosina* a un grupo constituido, tal vez por miembros de algunos clanes wayuu que los españoles denominaron así, quizás porque estaban situados en la Sierra de Cocinetas o Cosinas y, según Castellanos, también en la Serranía de Makuira. Hoy, por extensión, los wayuu tienden a llamar así a los indígenas no wayuu. Y designan *alijuna*⁸ a la persona no indígena; *alijuna kachako*, *alijuna krinko*, *alijuna tutko*, son referentes de las personas del interior de Colombia, de Estados Unidos y Europa y del Oriente, respectivamente. Los wayuu denominan *palaaajenaiki* a la lengua hablada por los añuu o paraujanos y *alijunaiki* a las habladas por los no indígenas (español, inglés, francés, etc.)⁹

En el presente estudio el *wayuunaiki* es la lengua materna para el 96% de los wayuu y el 4% considera que lo es el *alijunaiki* // *alijuna* + *anaiki* / no indígena + lengua // “lengua del no indígena”, español; de la misma manera que el 63% considera *alijunaiki* como su segunda lengua y el 37% afirma que lo es el *wayuunaiki*. Los wayuu denominan de distinta manera a su lengua materna; usan algunas expresiones en español y llama la atención que éstas, desde ellos mismos, implican el carácter despectivo que tienen en español las palabras *dialecto* e *indio*, como en el caso de *dialecto wayuu* y *lengua de los indios*; sin embargo, aparecen las denominaciones endógenas *jünuiki wayuu* y *wayuunaiki* junto a las tradicionalmente usadas en la bibliografía

⁶ //wayuu// //wa + -yuu// //1.ª.pers.pl. + -colectivo// “de nuestra gente”.

⁷ //palaajewai// //palaa + jewai// //mar + genitivo// “de por allá lejos del mar”.

⁸ //alijuna// //ali + juna// //tristeza + montada// “tristeza montada”.

⁹ // alijunaiki//alijuna + anaiki/ no indígena + lengua// “lengua del no indígena”, español.

etnográfica *guajiro*, *lengua nativa* y *lengua wayuu*. En la siguiente tabla se recogen las respuestas referidas a la denominación de la lengua propia.

Tabla III
Denominación de la lengua materna

N.º	Denominación	Frecuencia	%
1	Dialecto wayuu	8	2,47
2	Guajiro	103	31,69
3	Jünüiki wayuu	2	0,62
4	Lengua de los indios	2	0,62
5	Lengua nativa	3	0,92
6	Lengua wayuu	2	0,62
7	Wayuunaiki	183	56,30
8	NR	22	6,76

En general, la coexistencia de sociedades y de lenguas da lugar a fenómenos que afectan los niveles lingüísticos, desde lo superficial a lo profundo. Esto produce variación y cambio y se debe a factores lingüísticos internos (la propia dinámica de la lengua) y a factores extralingüísticos (sociedad, contexto). La historia de la humanidad registra influencias de unas lenguas sobre otras, las cuales contribuyen decisivamente a darle a cada una su fisonomía (Etxebarria 2004: 78).

Oquendo (1996, 1998) estudió el funcionamiento del bilingüismo en la comunidad lingüística indígena wayuu, en Venezuela, y expuso como resultado que ésta tiende hacia el bilingüismo subordinado, es decir que la segunda lengua —en este caso, el español— es aprendida fuera del ámbito escolar: en la calle y en el trabajo. Este comportamiento lingüístico es bastante diferente al de otras comunidades indígenas de Colombia, pero se produce igualmente en el área colombiana, entre los wayuu. La variación lingüística de los hablantes bilingües wayuu va a estar orientada por lo que ocurre en el español de la sociedad criolla y estos fenómenos van a desplazarse también al wayuunaiki. Oquendo (2002) apoya la aseveración anterior con algunos ejemplos examinados en una muestra de 150 hablantes bilingües wayuu asentados en el “eje fronterizo” colombovenezolano. “Así, cuando el hablante bilingüe guajiro habla español, con frecuencia cambia -r por -l en posición final de sílaba, a semejanza de lo que ocurre en el español de la comunidad lingüística del Caribe. Por otra parte, el hablante bilingüe wayuu traslada este fenómeno a su lengua materna. Otro caso que ilustra la influencia del español del Caribe en el wayuunaiki de los hablantes bilingües es la velarización de la nasal palatal en posición final de palabra” (Oquendo 2002: 178).

En cuanto al análisis de las actitudes de los encuestados diremos que tal y como acabamos de ver en el caso de la denominación de su lengua, entendida como muestra de actitud, un vez más, frente a la de los “otros” que les son ajenos, señalaremos que la acción simbólica de la lengua tradicional de un grupo puede identificarse de diferentes formas: en el uso común de la lengua, en usos alternativos de la lengua, o en las actitudes lingüísticas de los miembros del grupo hacia su lengua materna.

Como ha planteado Labov en *Sociolinguistic Patterns* (1972), la investigación de las actitudes lingüísticas de un grupo de individuos es crucial para la definición de una comunidad de habla, ya que ésta puede considerarse como un grupo que comparte las mismas normas evaluativas con respecto a una lengua.

Las sociedades bilingües tienen, además, un comportamiento lingüístico diferente al de las monolingües, debido a los conflictos intralingüísticos e interlingüísticos que pueden ocurrir. En la mayoría de las sociedades multiculturales la lengua más prestigiosa y de mayor importancia sociopolítica es la del grupo dominante; debido a esta ventaja, el grupo etnolingüísticamente subordinado debe ser capaz de hablar esa lengua, pues el no hacerlo puede acarrearle graves consecuencias sociales y económicas. Giles y Johnson (1987) han utilizado el concepto de “vitalidad etnolingüística” para explicar las condiciones en las cuales los grupos étnicos subordinados mantienen su lengua, la promueven, la pierden o la reviven. La “vitalidad etnolingüística” es entendida como la habilidad del grupo para sobrevivir como una entidad colectiva distintiva en un entorno intergrupual, y depende de un conjunto de tres factores: estatus, crecimiento demográfico y apoyo institucional. De acuerdo con los autores antes citados, los grupos con una alta vitalidad etnolingüística sobreviven con más frecuencia como colectividades particulares en un entorno multilingüe. Los hablantes que perciben que la vitalidad de su propio grupo es alta tienden a tener actitudes más positivas acerca del uso de su propia lengua que otros que la perciben como de baja vitalidad. Hemos seguido una metodología de tipo cualitativo que nos permite abordar los fenómenos sociales a partir de la experiencia y el sentido que les otorgan los sujetos involucrados en una acción. La técnica para la recolección de los datos fue una entrevista a los informantes

4.1. Lenguas, actitudes y ámbitos/contextos de uso

Las lenguas no sólo constituyen un sistema de signos que sirve como medio de comunicación de un grupo social, sino además, funcionan como un instrumento de representación y simbolización de la realidad, es decir, son una herramienta básica para el pensamiento; ello implica que entorno a las lenguas se creen patrones de identidad y de cohesión social que se reflejan en el momento de la interacción comunicativa.

El contexto situacional donde están incluidos otros hablantes, así como el ámbito lingüístico, configura el uso de la lengua. En el caso de los hablantes entrevistados, se cumplen estas observaciones antropolingüísticas. Esto coincide con los resultados obtenidos por Domínguez *et alii* (2006), quienes encontraron que entre los hablantes bilingües wayuu la actitud es favorable hacia el uso del wayuunaiki en contextos wayuu. Sin embargo, predomina la actitud negativa cuando el interlocutor es extraño a su grupo; en este caso los entrevistados manifestaron que prefieren hablar español. Este comportamiento es semejante al de otros pueblos bilingües, quienes valoran positivamente el uso de su lengua materna, como factor de identidad étnica con miembros de su misma comunidad lingüística.

Ante la pregunta de si leen y escriben el wayuunaiki, los entrevistados respondieron de la siguiente manera: “tengo fallas en la escritura pero en la pronunciación yo la escribo como si fuera yo pronunciándola correctamente” sugiere que, para los en-

trevistados, el dominio de la escritura de la lengua materna no es prestigioso puesto que no contribuye a elevar sus condiciones socio-económicas. Las declaraciones de este grupo de hablantes contradicen los resultados obtenidos por Domínguez *et alii* (2006) en una investigación realizada con un grupo de estudiantes bilingües wayuu, que estudian en la Universidad del Zulia. En este trabajo se encontró que la actitud hacia la lectura y escritura de la lengua materna es positiva. Esto nos indica que algunos hablantes bilingües wayuu presentan un mayor grado de conciencia lingüística al asumir la lengua como un instrumento de resistencia étnica, favorecido por circunstancias histórico-políticas. En las comunidades examinadas por nosotros esta actitud es desigual y está directamente relacionada con la edad de los sujetos y con su nivel de formación o grado de estudios y entorno comunicativo.

Por último, y, dado que por razones de tiempo y espacio no nos resulta posible mostrar los resultados en su totalidad mostraremos ahora la diversificación de ámbitos de uso de las lenguas lo que manifiesta, de un modo muy claro, la conciencia y actitudes hacia las lenguas de su entorno y hacia su propia lengua.

Hay un hecho orientador acerca de la vitalidad etnolingüística de una lengua y es la relación entre el volumen de hablantes y los procesos de transmisión de la lengua en la familia. La tabla IV evidencia lo que está sucediendo entre los wayuu. Casi la mitad (49,54%) de los encuestados considera que el español no se transmite de padres a hijos y una décima parte (10,77%) piensa lo mismo en el caso del wayuunaiki. Si no fuera porque la cantidad de hablantes (114, 34,08%) que se abstuvieron de responder es significativa, podría afirmarse que los wayuu consideran que la transmisión del español en su sociedad es un hecho que todavía carece de fuerza suficiente para pensar en la pérdida de la lengua teniendo en cuenta, por otro lado, el volumen de hablantes que considera que el wayuunaiki sí se transmite de generación en generación en porcentaje adecuado. Es lógico que los casos de no transmisión sean bajos, ello puede ser un indicio de que en el imaginario colectivo las lenguas se transmiten de padres a hijos (aparece incluso una categoría de respuesta NINGUNA). Por eso llama la atención los resultados referentes al español.

Tabla IV

USO DE LAS LENGUAS

Tipología	Frecuencia	%
Bilingüe (e-w)	7	2,15
Bilingüe (w-e)	203	62,46
Español	6	1,84
Wayuunaiki	109	33,54
TOTAL	325	100,00

A lo anterior se suma que una mayoría significativa (70,4%) de wayuu manifiesta hablar su lengua nativa en casi todos los contextos y escenarios y el 15% prefiere hacerlo en ambas lenguas —español y wayuunaiki—. Llama la atención que al 9%, aproximadamente, le gusta hablar sólo en español. De todos modos, la tendencia es a

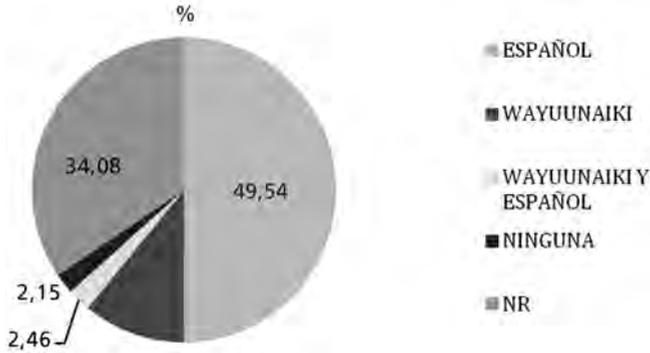


Figura V

Lenguas que no se transmiten de padres a hijos

hablar preferentemente el wayuunaiki (casi el 86% lo prefieren), como se observa en la figura VI de abajo.

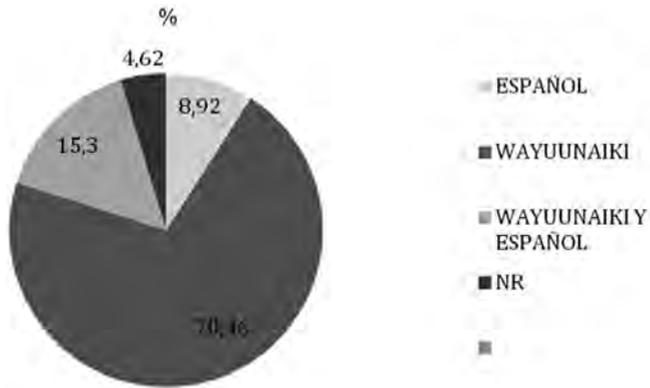


Figura VI

Lengua de uso predominante en la familia

Esta situación contrasta con la que se observa cuando se pregunta por la lengua que se habla poco o que nada se habla. El español se utiliza con mucha menor frecuencia (casi el 69%) que el wayuunaiki (casi el 25%) y que la que nada se hable sea también el español (84,6%) frente al wayuunaiki (15,3%), aunque la cantidad de encuestados que respondiera fuera tan baja, como puede verse en la figura VII y en la figura VIII de la página siguiente.

Si la situación anterior se presenta en el seno familiar, un contraste mayor se presenta en el ámbito comunitario. Es posible que para el wayuu, el uso de su lengua nativa, esté mucho más generalizado en los escenarios públicos que en los privados.

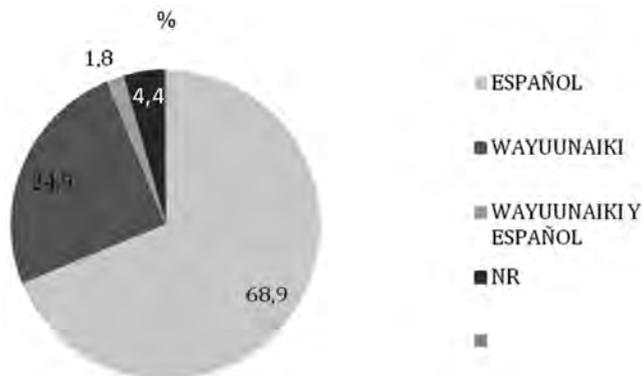


Figura VII

Lengua de uso reducido en la familia

Aparece así el wayuunaiki como la lengua preferida (78,46%) en los eventos de la tradición frente al español que apenas comienza a aparecer (8,31%).

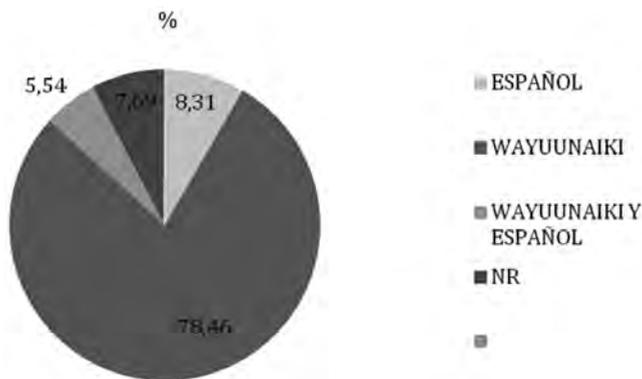


Figura VIII

Lengua de uso predominante en la comunidad

Y cuando se pregunta qué lengua se habla poco en la comunidad donde vive el encuestado? El 73,53% asegura que la lengua que se habla poco en la comunidad es el español y el 21,84% dice que en la comunidad se habla poco wayuunaiki; este último porcentaje debe estar constituido por los hablantes que viven en los centros urbanos.

Hay dos ámbitos generales en los cuales se habla la lengua, el privado y el público; el paso del primero al segundo va mostrando las relaciones envolventes que se producen desde la niñez a la edad adulta y desde el nivel individual al social. El ámbito de lo privado es el del hogar, el de la familia nuclear, y el de lo público, el de la familia extensa, el clan, la etnia y el de las relaciones interétnicas.

Es el hogar y la familia nuclear, especialmente en los wayuu urbanizados. En los siguientes apartados, reforzados en figuras, se trata de establecer en qué lengua o lenguas habla el wayuu cuando se encuentra en el hogar, escenario íntimo —privado— por naturaleza.

Con la pareja

Sólo en español, el 17%; sólo en wayuunaiki, el 37%; en ambas, el 30%. Se utiliza más el wayuunaiki que el español, en términos generales, para dirigirse a la pareja.

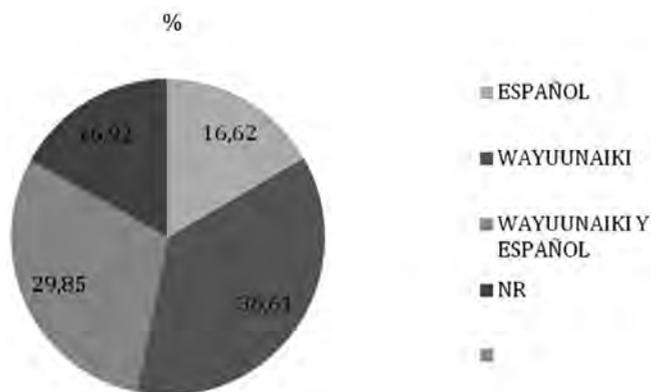


Figura IX

Lengua de uso predominante con la pareja

Con los hijos

Casi el 10% habla a sus hijos en español únicamente, el 32% lo hace en wayuunaiki, el 35.4% lo hace en ambas lenguas. Se utiliza más el wayuunaiki para dirigirse a los hijos.

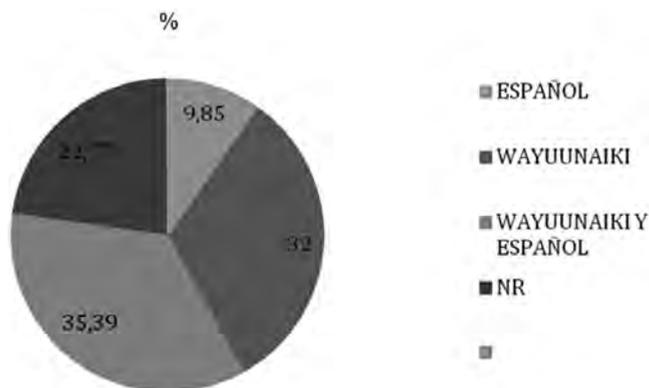


Figura X

Lengua de uso predominante con los hijos

Con los hermanos

El 58% se dirige sólo en wayuunaiki a los hermanos. El 27% se dirige en español y wayuunaiki.

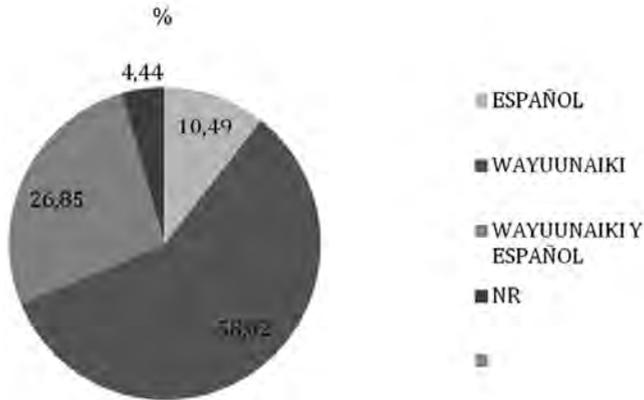


Figura XI

Lengua de uso predominante con los hermanos

Con los padres

El 72% se dirige a los padres en wayuunaiki solamente. El 18% se dirige en español y wayuunaiki.

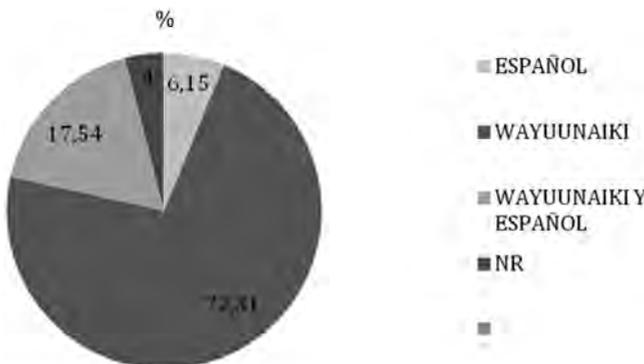


Figura XII

Lengua de uso predominante con los padres

Para muchos de los wayuu encuestados, esta es una época histórica de su pueblo y una etapa de sus individualidades, en las cuales se está produciendo un cambio en su forma de asumir la vida: están en la transición del mundo rural al urbano y, a su vez,

ello está produciendo transformaciones en la estructuración de la familia; para los wayuu urbanizados o en disposición de hacerlo, la familia extensa está dejando de ser una institución enmarcada en el ámbito de lo privado, de lo íntimo, y se está desplazando hacia el de lo público; *michi* o *pinchi*, “la casa, el hogar”, según que el wayuu esté o no ubicado en el *territorio ancestral desde la mitología*, está dejando de ser el nicho de la familia extensa (padre-madre-hijos-abuelos...) para comenzar a serlo de la familia nuclear en sentido estricto (padre-madre-hijos); “la casa, el hogar” cada vez cuenta con menos espacio, los procesos de comunicación familiar están recomponiéndose y, obviamente, el wayuunaiki y el español están redefiniendo sus escenarios de uso (Pérez van Leenden 2000: 46).

Los resultados demostraron que la comunidad de habla wayuu se encuentra en situación de contacto preferente con el español, y, en menor medida, con el resto de las lenguas indígenas habladas en esa zona (damana, ikan, kogian, ingano, árabe).

5. Conclusiones

De la explotación y análisis de los datos que se han ido exponiendo hasta aquí hemos de señalar que la comunidad de habla wayuu se encuentra en situación de contacto preferente con el español, y, en menor medida, atendiendo al número de hablantes, con las lenguas chibchas asentadas en la Sierra Nevada de Santa Marta, damana (wiwa o arzarios), ikan (ika o arhuaco) y kogian (koggi o kággaba), junto con las lenguas sagradas- teyzhuan y terruna shayama-de estos pueblos; asimismo se encuentra en contacto con una pequeña comunidad de hablantes de kingui o ingano, de la familia kechua, procedentes de otras tierras pero instalados desde antiguo en el territorio. Junto con el grupo árabe de Maicao, territorio guajiro también, que maneja, además de español, una variedad de árabe dialectal del Líbano y la variedad de árabe clásico, con funciones religiosas. En el presente estudio el wayuunaiki es la lengua materna del 96% de los wayuu y sólo el 4% considera que lo es el español.

Como hemos podido ver, por lo que se refiere al conocimiento, es decir a la Competencia Lingüística, y, centrándonos ya en el contacto wayuunaiki/español, los grados de monolingüismo, bilingüismo y trilingüismo son diferentes, aunque con fuerte presencia wayuunaiki entre la comunidad wayuu: es frecuente el bilingüismo wayuunaiki/español (62.46%) de lengua materna wayuunaiki, además del monolingüismo wayuunaiki observado entre los hablantes de la comunidad (33.5%) frente al bilingüismo español/wayuunaiki, de lengua materna española (2.15%) y sólo un 1.84% es monolingüe en español. Sin embargo, cuando se les indaga acerca de la proyección del incremento del volumen de hablantes el 44% de los encuestados cree que el número de hablantes de español va en aumento. Por su parte, muchos wayuu (44,82%) piensan que disminuye la cantidad de hablantes de wayuunaiki.

Hay un hecho orientador acerca de la vitalidad de una lengua y es la relación entre el volumen de hablantes y los procesos de transmisión de la lengua en la familia. Los datos evidencian lo que está sucediendo entre los wayuu. Casi la mitad (49,54%) de los encuestados considera que el español no se transmite de padres a hijos y una décima parte (10,77%) piensa lo mismo en el caso del wayuunaiki. Si no fuera porque la cantidad de hablantes (114, 34,08%) que se abstuvieron de responder es significativa, podría afirmarse que los wayuu consideran que la transmisión del espa-

ñol en su sociedad es un hecho que todavía carece de fuerza suficiente para pensar en la pérdida de la lengua teniendo en cuenta, por otro lado, el volumen de hablantes que considera que el wayuunaiki sí va transmitiéndose de generación en generación, en porcentaje adecuado. Es lógico que los porcentajes de no transmisión sean bajos, ello puede ser un indicio de que en el imaginario colectivo, en el entorno de la conciencia y de las actitudes, las lenguas se transmiten de padres a hijos. Por eso llama la atención los resultados referentes al español. A lo anterior se suma que una mayoría significativa (70,4%) de wayuus manifiesta hablar su lengua nativa en casi todos los contextos y escenarios y el 15% prefiere hacerlo en ambas lenguas —español y wayuunaiki—. Llama la atención que al 9%, aproximadamente, le gusta hablar sólo en español (estos contemplan a los wayuu monolingües de español). De todos modos, la tendencia es a hablar preferentemente el wayuunaiki (casi el 86% lo prefieren). Esta situación contrasta con la que se observa cuando se pregunta por la lengua que se habla poco o que nada se habla. El español se utiliza con mucha menor frecuencia (casi el 69%) que el wayuunaiki (casi el 25%) y que la que nada se hable sea también el español (84,6%) frente al wayuunaiki (15,3%), aunque la cantidad de encuestados que respondiera fuera baja. Si la situación anterior se presenta en el seno familiar, un contraste mayor se presenta en el ámbito comunitario. Es posible que para el wayuu, el uso de su lengua nativa, esté mucho más generalizado en los escenarios públicos que en los privados. Aparece así el wayuunaiki como la lengua preferida (78,46%) en los eventos de la tradición, frente al español que apenas comienza a aparecer (8,31%). No debemos olvidar que cuando se pregunta qué lengua se habla poco en la comunidad donde vive el encuestado, el 73,53% asegura que la lengua que se habla poco en la comunidad es el español y el 21,84% dice que en la comunidad se habla poco wayuunaiki; este último porcentaje debe estar constituido por los hablantes que viven en los centros urbanos.

En las comunidades bilingües, los hablantes se ven en la obligación de seleccionar los contextos en los cuales van a hacer uso de los dos sistemas lingüísticos. Entonces, los ámbitos conversacionales se convierten en un factor preponderante en el mantenimiento o pérdida de las lenguas, pues a partir de la frecuencia y el número de ámbitos sociales se puede determinar la vitalidad e importancia de una lengua en el seno de una comunidad. Para establecer en qué lengua se llevará a cabo la comunicación en un determinado contexto, los hablantes identifican unos criterios básicos. Una de ellos es el interlocutor, pues a partir de las características que posea el enunciador se realiza la selección del código: con quién se habla, cuál es el rol social y la ideología del hablante, cuál es su competencia lingüística, cuáles son los propósitos comunicativos, entre otras características que distinguen al emisor (*vid.* Mejía 2011: 120-123). Otro criterio lo determina el contexto social, éste define los parámetros temporales y espaciales de la comunicación; se establece cuáles son los tópicos conversacionales posibles y se especifica el comportamiento lingüístico: uso de una lengua, registro, géneros, guiones, comportamientos no verbales, etc. y a esto se denomina: ámbitos de uso. El contacto de lenguas en la Guajira ha propiciado situaciones de diglosia, pues junto con los criterios pragmáticos anteriormente descritos, los hablantes hacen usos preferenciales de un sistema lingüístico específico a partir del contexto comunicativo en el que se encuentren. Para muchos de los wayuu encuestados, esta es una época, en la cual se está produciendo un cambio: se encuentran en la transición del mundo

rural al urbano y, a su vez, ello está produciendo transformaciones en la estructuración de la familia; para los wayuu urbanizados o en disposición de hacerlo según que el wayuu esté o no ubicado en el “territorio ancestral desde la mitología, “está dejando de ser el nicho de la familia extensa (padre-madre-hijos-abuelos-...) para comenzar a serlo de la familia nuclear (padre-madre-hijos); “la casa, el hogar” cada vez cuenta con menos espacio, los procesos de comunicación familiar están recomponiéndose y wayuunaiki y español están redefiniendo sus escenarios de uso” (*vid.* Pérez van Leenden 2000: 46).

Referencias bibliográficas

- Adelaar, Willem/Muysken, Pieter, 2004, *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Álvarez, José/Dorado, Alicia, 2005, *Derivación de verbos estativos duales en guajiro/wayuu; naiki*, vol. 17, n.º 2: 175-187. Véase, pp. 175, nota n.º 2. Venezuela: Saber, Universidad de Oriente.
- DANE, 1986, *Censo Nacional de Población 1985*. Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- , 1993, *Censo colombo-venezolano de la etnia wayuu: Resultados Preliminares 1999*. Riohacha: Departamento Nacional de Estadística.
- , 2003, *Censo Binacional de la población Wayuu 2003*. Bogotá: Departamento Nacional de Estadística.
- , 2006, *Colombia: una nación multicultural. Su diversidad étnica*. Bogotá: Censo General de población 2005.
- Domínguez, María Luz/Labarca, Javier/Oquendo, Luis, 2006, «Actitudes lingüísticas de las estudiantes wayuu». Ponencia presentada en el *XXV Encuentro de Docentes e Investigadores de la Lingüística*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- Ethnologue, 2011, *Languages of the world:wayuu*.
- Ettxebarria, Maitena, 2004, «Español y euskera en contacto: resultados lingüísticos», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, vol. 4, n.º 2.
- , 2008, «La comunidad de habla del wayuunaiki, lengua arawak de la Guajira colombobovenezolana», en *Actas del VIII Congreso Internacional de Lingüística General 1-20*. Madrid:UNAM.
- Fasold, Ralf, 1996, *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros.
- Fishman, Joshua, 1999, *Handbook of language and ethnic identity*. Oxford: Oxford University Press.
- Fox, Robin, 1972, *Sistemas de parentesco y matrimonio*. Madrid: Alianza Editorial.
- Giles, Howard/Johnson, Patricia, 1987, «Ethnolinguistic identity theory: A social psychological approach to language maintenance», *International Journal of the Sociology of Language* 68, 256-269.
- IGAC, 1986, *La Guajira: aspectos geográficos*. Bogotá: Imprenta IGAC.
- Kowi, Ariruma/Fernández Silva/José Ángel, 2005, «Multiciencias», vol. 10, enero-abril de 2010, núm. 1, 21-28. Punto Fijo: Universidad del Zulia.
- Labov, William, 1972, *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- IGAC, 1986, *La Guajira: aspectos geográficos*. Bogotá: Imprenta IGAC.

- Landaburu, Jon, 1987, *Las denominaciones endógenas y exógenas de los grupos y lenguas indígenas de Colombia*, vol. 2, n.º 1. Bogotá: Glotta.
- Mejía Rodríguez/Paola Isabel, 2011, *Situación sociolingüística del wayuunaiki: en la rancharía de El Pasito*. Maestría thesis. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Oliver, José, 1990, «Reflexiones sobre los posibles orígenes del wayuu (guajiro)», *La Guajira: de la memoria al porvenir: Una visión antropológica*. La Guajira: Universidad Nacional de Colombia-FEN.
- Oquendo, Luis, 1996, «El funcionamiento del bilingüismo en la comunidad lingüística indígena guajira», *Clave*, 5: 139-156.
- , 1998, «Diagnóstico de la situación bilingüe de la comunidad lingüística indígena guajira», *Clave* 7: 73-81.
- Payne, David, 1991, «A classification of Maipuran (Arawuakan) Languages based of shared lexical retentions», en *Handbook of Amazonian Languages*, vol. 3. Berlin: Mouton de Gruyter. Desmond, D. & G. Pullum.
- Pérez van Leenden, Francisco, 1996, «Aproximación a las condiciones sociales del Wayuunaiki, lengua indígena de Colombia», en *As lenguas indígenas da Amazonia na ciencia e nas sociedades*. Belem: Museo Goeldi-Universidad de Pará (Brasil).
- , 1998, *Wayuunaiki: estado, sociedad y contacto*. Maracaibo: Universidad de Zulia (Ediluz).
- , 2000a, «Aspectos etno y sociolingüísticos del wayuunaiki», en *Atlas Etnolingüístico de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- , 2000b, «Lenguas aborígenes de la Península de La Guajira», en *Colombia: una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- , 2003, «Las condiciones de uso de las lenguas de La Guajira», en *XIII Congreso de colombianistas*. Barranquilla: Fundación Universidad del Norte.
- , 2003, «Aproximaciones a la multi e interculturalidad y a la calidad y mediocridad educativa en La Guajira», en *I Congreso Colombia inteligente: Estandares y Estrategias de aula para la formación de lectores competentes*. Fonseca: Uniguajira / CELIKUD / SEEBI.
- Rodríguez, Yolanda, 1994, *Los semihablantes bilingües: habilidad e interacción comunicativas*. Monografía de Grado de Maestría. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Trillos, María, 2001, *Ayer y hoy del Caribe colombiano en sus lenguas*. Beca de Investigación Cultural Héctor Rojas Herazo, 1998. Bogotá: Observatorio del Caribe colombiano, Ministerio de Cultura.
- Valdés Bernal, Sergio, 1991, *Las lenguas indígenas de América y el español de Cuba*. La Habana: Instituto de literatura y lingüística, tomo I.
- Zimmermann, Klaus, 2004, «La construcción del objeto de la historiografía de la lingüística misionera», en *Missionary Linguistics-Lingüística Misionera: Selected Papers from the First International Conference on Missionary Linguistics*, Zwartjes, Otto/Hovdhaugen, Even (eds.). Oslo, 13-16 march 2003, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins 2004, 7-32.
- , 2004, «El español en contacto con otras lenguas», en de Granda, Germán (eds.), *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2-2.